

EL ECO PORTUENSE

Periódico Católico

AÑO V.	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	PUERTO DE SANTA MARÍA		PRECIOS DE ANUNCIOS	Número 35
	Los pagos anticipados	JUEVES 19 DE NOVIEMBRE DE 1914		Esquelas, comunicados y anuncios a precios convencionales	
	Al mes..... Ptas. 1.º 0 Trimestre..... 2.º 50	Con censura eclesiástica. Segunda época			

Enjuiciamiento militar de Marina

La Misa del Espíritu Santo

Al fin, el Sr. Dato se decidió a cumplir aquel compromiso contraído espontánea, voluntariamente, cuando fué encargado de formar Gobierno, de abolir en el fuero de la Armada la Misa del Espíritu Santo, llevando al Parlamento, en cuanto se constituyera, el oportuno proyecto de ley.

El tiempo transcurrido desde que se constituyó el actual Parlamento sin que el Gobierno intentara esa reforma, pudo hacer creer que el señor Dato desistía de su propósito, pues de sabios—dice el refrán—es mudar de parecer. Pero el Sr. Dato no muda, o al menos en esta intentada reforma no ha mudado de parecer, y llevando adelante su propósito, hizo que el ministro de Marina leyera en el Congreso un proyecto de ley reformando el artículo 303 del Enjuiciamiento militar de la Armada, derogando el precepto que impone la obligación de asistir corporativamente los Consejos de guerra en el fuero de Marina a la Misa del Espíritu Santo antes de proceder a los actos para los que se constituyen esos Consejos.

Cierto es que en el proyecto *no se suprime* la Misa votiva de que se trata, la cual seguirá celebrándose; lo que se suprime es la *obligación legal* de que asista el Consejo en pleno, *autorizando* a los consejeros, a todos y a cada uno para no oír la Misa, y *permitiendo* asistir al Santo Sacrificio a los que quieran oír, convirtiendo así la *obligación* en mera devoción, lo que en rigor vale tanto como abolir legalmente la Misa, pues no es ley lo que no tiene fuerza de obligar, no solo «dominativa», sino «impulsiva» también.

Entiéndanlo los diputados de la *mayoría*, con cuyos votos, sumando los de las *minorías liberales*, cuenta el Gobierno para convertir en *ley* (su verdadero nombre será *violencia*, por injusta en su materia y fin, ese proyecto. No se engañen con la *habilidad* de *dejar subsistente la Misa y quitar la obligación de oír*. Esa habilidad es la que ya descubrió Donoso en la médula de la escuela liberal-conservadora, la cual nunca dice *afirmo* o *niego*, sino *distingo*, y al amparo de esos distinguidos artificiosos hace lo que a sus intereses conviene para mantener lo que el grandilocuente extremeño llama la *cátedra de los sofistas*, que en política se llama «gobierno».

Y podrá creer el Sr. Dato que a sus intereses de gobernante conviene esa reforma que prometió y ahora intenta con el apoyo de la mayoría y la cooperación fervorosa de las minorías liberales; pero fundadamente creemos nosotros que no, porque ni a este ni a ningún Gobierno le conviene ir contra la opinión nacional, que en España es católica, de la que hay ingentes y repetidas pruebas, y menos conviene al Sr. Dato en las presentes circunstancias, y cuando tan trabajosamente va consiguiendo mantener una patriótica tregua en las sesiones del Parlamento, excitar los ánimos con resorte tan eficaz como el del sentimiento religioso. Si lo que se pretende es contentar con algo a las «izquierdas», y éstas se aquietan con alcanzar que alguno o algunos de los vocales de los Consejos en la Armada puedan impunemente alardear de irreligiosos o de anticatólicos, de herejes, con desprecio de los que no lo son y agravio ostensible a la religión del Estado, no será nunca

sin descontentar a la inmensa mayoría del país, conmoviendo lo más honrado del alma nacional.

Hay la duda de si después de leído el proyecto en el Congreso se elegirá o no la Comisión y si se constituirá, y aun constituida, si habrá dictamen y éste llegará a discutirse y a votarse. Si por todas esas fases se pasa, la oportunidad en que el proyecto se presenta no puede ser mayor. Porque muy bien puede suceder que ese veto del Sr. Dato promueva discusión en ambas Cámaras, con lo cual toda la prudencia del Sr. Dato y de las oposiciones para abreviar los debates en los presupuestos y alejar los peligros de prolongar las sesiones parlamentarias resultará completamente estéril y aun derivar por rumbos desconocidos.

Pero no somos nosotros los que cuidamos de las conveniencias políticas del Sr. Dato; lo que creemos de nuestro deber es dar la voz de alerta a los católicos y singularmente a los que con sus votos pueden y deben hacer que ese desatentado proyecto no pase de serlo y llegue a tomar forma de ley.

Ratos cómicos

Vaya, lector, una danza pintoresca por un lado, que Mochales y Carranza bailaron en el Senado.

Carranza con un mal fin, con el peor de los males, al buen Marqués de Mochales motejó de espadachín.

Mochales, de buena gana, replicó como quería, diciéndole que seguía «la política gitana».

Y ya puesto a replicar, con voz no muy de bonanza, le dijo al Sr. Carranza que era un gran lobo de mar.

Y cuando todo esto oí me dije, ya suspirando: «¿Si acabaré llorando, yo que tanto me reí?»

Y mientras, con su paciencia proverbial y su buen celo, el bueno de don Marcelo seguía en la presidencia al pelo.

Mas de pronto despertó y arguyó malhumorado frases que quien las oyó dice que el pobre soñó que se encontraba embarcado.

Al oír «lobo de mar», don Marcelo, con razón, creyó que se iba a embarcar y sufrir un remojón.

Pero al verse en buena andanza dijo cual siempre, prudente: —Terminado el incidente de Mochales y Carranza.

M. Rojo

(De El Correo Español)

HORA CRÍTICA

Estamos en una hora verdaderamente crítica. El periodo culminante de la guerra se acerca.

Los que han estado fantaseando objetivos alemanes y dando lecciones de estrategia a su Estado Mayor para que no cambiasen sus planes y irán aprendiendo que los que necesitan rectificar el entendimiento y la vista no son los caudillos germánicos, sino sus críticos.

El objetivo principal de Alemania lo hemos dicho desde que empezó la guerra, no era París, sino Londres; no era Francia, sino Inglaterra.

Esta no tuvo la habilidad de permanecer neutral, cosa que hubieran hecho seguramente sus grandes políticos de la generación anterior, tan diferentes y superiores a los improvisados reformadores actuales, que han roto la continuidad política de la Gran Bretaña y han perdido la calma y hasta el maquiavelismo tradicional de provocar los conflictos y no intervenir ellos más que para arreglar la paz, exigiendo como recompensa la parte más saneada del botín.

Esta vez provocó el conflicto e intervine directamente en él. De la antigua habilidad que mereció, por voto unánime de los despojados, hacer de la perfidia su apellido, sólo dió una muestra: empujar a Bélgica, a Francia y a Rusia contra Alemania, que de seguro hubiese firmado con gusto una alianza con ellas para combatir a con la misma energía que Roma desplegó contra Cartago.

Al ver ahora que los cañones alemanes se disponen a señalar con la parábola de sus proyectiles, desde Dunkerque y Calais el verdadero objetivo que irán paralelamente marcando los sumerjibles por el mar y los «Zeppelines», por los aires, caerán en la cuenta, aunque tarde, los inconscientes auxiliares de Inglaterra, que el triunfo de Alemania los perjudicaba menos que el de Cartago, a cuya ruina, por instinto de conservación, debieran haber cooperado.

La hora más pavorosa de su historia va a llegar para Inglaterra. Creía que tenía bien sujetas con las cuerdas de sus navíos las colonias dispersas como reinos opulentos por todo el planeta.

Ella era una fortaleza inexpugnable que se miraba satisfecha en las olas temblorosas y que recogía sus rumores y sus bramidos como los ecos de su arpa que cantaba su grandeza.

¿Quién será el osalo que trabajando sobre las olas y la bruma intente penetrar en el recinto donde reposan sobre laureles y banderas vencidas los viejos leopardos?

A Felipe II le detuvo el mar y la catástrofe, que le salieron al encuentro. Napoleón cayó con nosotros en Trafalgar y no pudo terminar el bloqueo y apuntar la pistola de Amberes para preparar el desembarco.

Pero los tiempos y los medios de guerra han cambiado.

Londres, la Babilonia moderna, no se atreve a cerrar los ojos para dormir, sin ir apagando una a una todas las luces, como las velas de un tenebrario.

Uno de sus grandes poetas cantó la «noche»; el otro, el más grande de todos, era ciego.

¡Eran dos precursores de la hora suprema de su pueblo!

El héroe legendario y popular que conserva el espíritu del patriarca Kruger, acaudilla de nuevo a los intrépidos boers que se levantan airados contra el detentador de sus minas y el opresor de sus hogares.

Un temblor subterráneo sacude el suelo de las Pirámides. En el Bósforo y en el Mar Negro, suenan gritos de guerra, y desde Persia a la India todo se agita contra Cartago.

¿Qué sucede? Turquía interviene en la contienda y sacude a todo el pueblo musulmán. En Argelia ya se han notado estas corrientes sísmicas que llegan hasta el Ganges.

Grecia ocupa el Epiro, Italia a Valencia, Turquía asiática en armas, cerrará el Canal de Suez. El «statu quo» del Mediterráneo estará roto. Y nuestro desdichado convento de Cartagena? ¿Y nuestro ejército de Africa, y nuestra zona con un jefe, delegado de un sultán que ha expulsado de Tánger a los embajadores de Alemania y de Austria?

La hora es tan crítica, que preferimos hacer preguntas a formular argumentos.

Lo hemos dicho y se lo repetimos al gobierno. Esta hora de recogimiento, de silencio, de prudencia, para mantener como un depósito sagrado la neutralidad de España.

Y para eso urge evitar a todo trance las impertinencias parlamentarias y otras impertinencias.

Juan V. de Mella

Muerte edificante

De un cristianísimo y sentido artículo necrológico que nuestro excelente compañero *La Lectura Popular*, de Orihuela, dedica al que fué su director y muy querido amigo nuestro D. Julián Clavara (q. d. d. g.), copiamos para edificación y consuelo los siguientes y emocionantes párrafos:

«En ideas... en ideas era hijo de su padre y con eso está dicho todo.

Su virtud ha sido siempre de muy subido precio.

Fué muy devoto de la Santísima Virgen, concurría asiduamente al Rosario en la Catedral, y no ha sido una vez sola la que le hemos sorprendido por los rincones oscuros de las Iglesias, de rodillas, con la cabeza reclinada sobre el bastón, orando devotamente.

La última enfermedad la ha sobrelevado con una resignación cristiana admirable. Desde que presagió su fin ha recibido con la mayor frecuencia posible la Sagrada Comunión; recibió también a su hora el Santo Viático y la Sagrada Extremaunción; pidió que le impusiesen el cordón de Terciario de San Francisco, y no ha permitido que se separase de su lado el Padre Franciscano que le auxiliaba. De esta resignación, mejor dicho, de lo purificado que estaba, en frase de su hermana, es nota clara el siguiente diálogo entre él y su madre. Notó ésta no sé que movimiento extraño en él, y le cogió la mano entre las suyas, dióse él cuenta, levantó sus párpados entornados y le dijo con serenidad:

—Aún no ha llegado la hora.

—Hijo mío—contestó ella—en medio de todo, cuánto me consuela verte tan conforme con la voluntad de Dios.

—Mamá, cuando Él disponga...; y clavó sus ojos en el crucifijo que tenía enfrente, y así pasó largo tiempo.

Repitió continuamente jaculatorias piadosas, y le han sorprendido varias veces con los brazos en cruz, orando con fervor. Una de las últimas noches se avivaron sus padecimientos, sufría grandemente, se ahogaba...

—No puedo más—dijo.

—Julián—le interrumpió su hermana Teresa,—ofréceselo al Señor.

—Sí—respondió él,—todose lo ofrezco a Nuestro Señor Jesucristo, pero a Jesucristo crucificado.

—Y volviéndose a la Cruz, exclamó: ¡Señor, todos mis dolores los uno a los tuyos, todos mis tormentos de tu sagrada Pasión!

Cuando empezó a entrar en su larga agonía hubo un momento en que

parecía iba a acabar. En aquel instante llegó el correo. Su hermano político, no por leer, que ver apenas si veía, por mirar a otra parte, por descansar su espíritu fatigado, abrió un periódico y su vista fué a tropezar de primer intento con la firma «Adolfo Clavara». Miró el título y vió: «A Cristo moribundo». Lo hizo notar a los circunstantes y el reverendo padre rector de los Jesuitas leyó a D. Julián, como recomendación de su alma, esta poesía de su padre:

De la vida el secreto está en la muerte, Fuente de la alegría es el dolor, El débil padeciendo se hace fuerte, El esclavo, señor.

Cristo muriendo a padecer convida, Descifrando el enigma del sufrir, Por eso quien le sigue en esta vida Halla dulce el morir.

Y dulce fué su muerte, como un sueño, como debe ser la muerte del justo. Dios le haya en su gloria. Nosotros, por si le hiciere falta, suplicamos a nuestros lectores una oración por su alma.

R. I. P.

El Viático en la tormenta

Del sol muriente en el confin lejano El postrer rayo enrojecido inflama Del hosco nubarrón la negra escama Que mesará de vendaval la mano, El viento azota la quietud del llano Hunde sus garras en la hirsuta grama Y al difundirse en la extensión derrama Grito preñado de furor insano. Desafiando la lluvia, el viejo Cura Con paso firme hacia el cortijo avanza Por la senda fangosa en la llanura. Y el grito que la esquila aguda lanza Anuncia al moribundo que fulgura En la Hostia Santa un rayo de esperanza.

PEDRO GÓMEZ CORENA.

DE PIERRE L'ERMITÉ

Aguinaldo colosal...

El mando efectivo de las tropas turcas se confía oficialmente a los oficiales alemanes, bajo la dirección del general Liman von Sanders, cuyo cuartel general está en Constantinopla.

(Los periódicos del 20 de Diciembre de 1913.)

¿Qué es lo que impide que Turquía ponga al servicio de Alemania, no un ejército, sino varios, y hasta todas sus obras de defensa, terrestres y marítimas?

(El *Tanin*, de Constantinopla.)

Y Dios dijo a los humanos que han logrado salvar sus almas y pueblan las regiones dichosas de ultratumba:

—Yo también quiero dar un aguinaldo a una nación de la tierra...

Como los elegidos conservan allá arriba el ardor de sus afectos santos, millones de voces preguntaron en seguida con ansiedad:

—¿A cuál, Señor?

Dios respondió:

—Que vengan todas ante mí, y escogere...

Entonces, asomándose a las fronteras del Empíreo, los bienaventurados enderezaron sus miradas al pobre planetita que, debajo de ellos, daba vueltas en el vacío del espacio.

Presentóse primeramente América, la América del Norte.

Mas, vista desde las alturas del Ideal, pareció tan dura de corazón con sus *trust*, tan implacable para con los débiles... tan apegada a las cosas de la tierra, con sus preocupaciones de orden práctico y su afanosa caza del dólar... que Dios dijo: —¡Pasemos adelante!... ¡Venga otra nación!

Y vino la América del Sur.

Pero de tal modo la minaban las divisiones políticas y tan sujeta a su yugo la tenían las logias, que casi de seguida Dios dijo otra vez:

OSBORNE Y COMPAÑIA

Casa Fundada en 1772

Especialidades:

Menesteo	Pesetas 36.— la doz
Amontillado Fino Quinta	» 45.— »
Finísimo Coquintero	» 50.— »

De venta en los principales establecimientos.

—¡Adelante!... ¡Prosigamos!
Apareció el Asia...
El Japón, orgulloso y pagano.
La China, asombrada de contemplarse republicana, con las manos manchadas aún con la sangre de las guerras civiles y de gigantescas matanzas...

Las Indias, embrutecidas por las supersticiones.

El Africa llegó después; el Africa, donde sigue reinando una religión, no de vida, sino de muerte. Por allí han pasado los turcos... sólo miseria y pasividad hay en aquella tierra...

Dios dijo:
—¡Prosigamos!...

Y le tocó la vez a Europa.

Se presentó Rusia con sus inmensos territorios.

Pero desagradó por su cisma autoritario, su Santo Sínodo suspicaz, su zar débil y sus labriegos oprimidos...

Luego, llegó el Austria; pero la guerra de los Balcanes estaba a la sazón demasiado reciente.

A Austria siguió Italia... Italia, inquieta, roída por la carencia de la masonería y la demagogia anticlerical... Italia, que celosamente vigila al Papa, encerrado en el Vaticano...

Dios dijo nuevamente:

—¡Adelante!... ¡Prosigamos!

Y vino España, tendida indolentemente al sol, con una guitarra en la mano... España, que Carlos V había hecho a su medida y a la cual no reconocería hoy.

Dios dijo aún:

—¡Prosigamos!...

Y ante la faz de Dios presentóse Portugal, abominable.

Los santos volvieron todos la cabeza, y Dios dijo:

—¡Adelante!... ¡pronto!...

Llegó Inglaterra, que conserva todavía su fachada de respetabilidad, aunque ahora paga sus antiguas complacencias con los desorganizadores todos del orden social... Inglaterra, burguesa, footbalesca, a vueltas con el pauperismo, la cuestión irlandesa y la sufragista...

Finalmente, hermosa y triste, aparece en el horizonte Francia... Francia, la hija primogénita de la Iglesia, tierra del amor y de la fe... Francia, patria de las almas espléndidas, de los sacrificios heroicos y de las delicadezas exquisitas...

Pero Francia es oficialmente, mezquinamente, «primariamente» atea... la soberbia diosa está prisionera... ¡Y de quién!... ¡y de qué!...

Dios, con acentos de pesar, dijo:

—¡Prosigamos!...

Entonces apareció Alemania...

Alemania, erguida, sacando el pecho, arrastrando el sable... Hasta los confines del horizonte oíase el rumor de los pasos cadenciosos de sus innumerables hijos, frutos de la fecundidad de sus mujeres. Allí era poderosa la familia y exaltado el trabajo...

Cierto que en parte era aquella nación rabiosamente protestante.

Cierto que era pesadota y torpona, y lastimaba a las veces a todo el mundo...

Cierto que cuando triunfaba, hacía sentir con sobrada pesadumbre su victoria y demasiado fácilmente desenvainaba el sable contra los lisiados, las mujeres y los niños...

Ciertos que suyos eran Tubinga y Har-nack...

Y no obstante, Dios, en ella, donde quiera se encontraba, como en casa propia suya...

No sólo no se renegaba de El, sino que se le confesaba con una especie de ostentación.

Los soldados llevaban su nombre escrito en sus cascos: Für Gott un Vaterland, «Por Dios y por la patria...» y en sus cinturones: Gott mit uns, «Dios con nosotros».

El kaiser no pronunciaba un discurso ni dictaba un telegrama que no invocase al Altísimo.

El centro del Parlamento se llamaba «católico» con incansable gallardía y altivez, y no por ello se le desterraba de la vida pública.

Y como el pueblo, como el ejército, como el emperador, todas las tradiciones nacionales estaban impregnadas del recuerdo o de la esperanza religiosos.

Dios miró a sus escogidos... Unos mostraban posesiones de grandísimo gozo; otros se callaban enristecidos ante la realidad terrestre.

—Pero ¿qué aguinaldo, Señor?—preguntaron los escogidos acuciados por la curiosidad.

—¡Un aguinaldo digno de Mí!...

En grandísimo silencio quedóse el Cielo, y en medio de este silencio, oyóse la voz de Dios.

—Mi aguinaldo será la ciudad más hermosa de la Tierra, la llave de dos continentes, la joya del mundo...

Entonces, delante de Rusia, engañada en la para ella más grata de sus esperanzas seculares... delante de Inglaterra, horriblemente inquieta acerca del camino de sus Indias... delante de Francia que antaño lo fué todo allá en Oriente, y ogaño, ¡ay! es casi nada... delante de nuestra pobre patria, cuyas mejillas enrojecen el dolor y la vergüenza... Dios, con un gesto de pesar, depositó el día 25 de Diciembre de 1914, en la imperial chimenea del kaiser, la alhaja única, el azul zafiro, el aro centelleante que une el Oriente al Occidente... Jerusalén, Bagdad y Berlín... el escudo alzado delante de Rusia... la amenaza terrible delante de Egipto y delante de Suez...

Dios puso... ¡la ciudad de Constantinopla!

Mas las naciones, con inquietud en el ánimo, se miraron consternadas.

—Señor, ¿es para siempre?

—¡«Siempre» no es voz de la tierra!

Y Dios, volviéndose a Francia, humillada en sus más caros recuerdos, díjole:

—¿En tu corona has llevado antaño esa joya...?

—¿Sí, Señor!

—¡Si quieres recobrarla, hiere tu pecho y procura a tu Dios un día la alegría de devolvértela!

PIERRE L'ERMITTE.

Diciembre de 1913.

Viena

Pastelería : y : Confitería

CERVECERIA

Refrescos helados de todas clases

Servicio esmerado para lunches, bodas, banquetes, bautizos, etc.

Dulces, pasteles, bollos y ensaimadas a 0'10 y 0'05.

Bombonería, caramelos, conservas, embutidos, quesos, Vinos y Licores de las marcas más acreditadas.

Duque de Tetuán y S. Miguel 1 y 3

CADIZ

Vulgarización científica

¿Cocidas o asadas?

—Gracias—dije, rehusando un plato de castañas asadas.—Si estuvieran cocidas, no dejaría de tomar una docena.

—¿No son buenas las castañas asadas?

—Excelentes, pero exigen para su digestión una cantidad de energía de la que yo no dispongo después de haber almorzado con buen apetito.

Dicho esto, y observando que convergían sobre mi persona varias miradas interrogantes, me creí obligado a dar explicaciones, y dije lo que sigue:

La hora de los postres, es para el hombre una hora crítica. Nuestro estómago, excitado por los alimentos, está siempre un poco más acá de nuestros deseos y un poco más allá de sus necesidades. Los postres, que amenizan y prolongan nuestra conversación de sobremesa, deben de guardar con ella cierto armónico paralelismo. Han de ser tan ligeros, como ella es frívola. A nadie se le ocurre plantear abstractos problemas en ese momento, y

ésta es la razón de que yo no hable ahora de la composición química y centesimal de la castaña que, según Parmentier, contiene tanto mucilago como el trigo y es más rica en materias sacarinas a las que debe su dulce sabor.

Podría fabricarse con la castaña una cerveza superior a todas las existentes. En Italia se muelen estas frutas y se hacen con su harina tortas y mostachones exquisitos. Los corsos prefieren la castaña al maíz para confeccionar unas gachas que superan a la tan decantada polenta. Y Napoleón, que por ser corso debe considerarse como voto de calidad, tuvo gran afición a las castañas pilongas, de donde deduzco que debió tener admirable dentadura, lo cual siempre es un dato para la historia. En algunos pueblos del norte francés se hace un pan de castañas, que yo lamento no haber probado.

Soy de un país en que abundan los castaños de gran porte, árboles de los que Cervantes dijo que hacen la sombra muy oscura. Esta observación es tan justa como todas las del glorioso escritor. Por el tamaño, abundancia de hojas y extensión de su copa, es el castaño uno de los árboles que más fresca sombra proporcionan. La castaña silvestre o regoldana es un cebo excelente al que deben su sabor incomparable los tan calumniados como desconocidos jamones gallegos. Galicia es una región calumniada en sus hombres, sus jamones y sus huevos. Al gallego se le considera bruto y tacaño congénito porque se le juzga por el patrón del agnador prehistórico y del barrendero actual; ya comprendéis que no puede servir de muestra el infeliz paria inculco y sin oficio que para servir tiene que agarrarse al mango de una escoba. Si esos infelices hubieran ido a la escuela solamente un año, sustituirían con ventaja a muchos diputados de la mayoría.

De los jamones glácicos hablan pestes los que sólo Oan comido ese jamón barato procedente de cerdos ribereños, hartos de mariscar; pero si probasen los que se obtienen con el cerdo cebado a base de castaña, dirían que aquello era jamón en dulce.

En el comercio de Madrid se llama gallego al huevo moruno y al que ponen las gallinas de basurero, que mueren sin haber conocido el maíz y otros suculentos granos que abundan en Galicia. Los que así piensan, son gentes que viven en perpetua huelga cerebral.

Perdonadme este pequeño desahogo regionalista, y vuelvo a mis castañas. Asadas con esmero, conservan todo su aroma y sabor. El calor las cuece en su propio jugo (agua de vegetación) y constituyen un alimento de resistencia. En mis excursiones por las aldeas gallegas, durante los días fríos del invierno, he podido apreciar el efecto reconfortante de unas castañas asadas y un vasito de vino blanco, que hicieron exclamar a mi amigo Barreiro: «Querido Juan, con estas castañas y este traguito, hemos llegado al nivel de lo heroico.»

Efectivamente; bajo una lluvia torrencial, de noche y por carreteras intrasitables, anduvimos aquel día 16 kilómetros.

Cocidas, son de más fácil digestión y menos empalagosas porque pierden la mayor parte de sus glucósidos (notese que el agua en que se cuecen, resulta azucarada), son entonces un pos-

tre frívolo, apto para ejercitar la virtud de la paciencia, y mientras se las munda cuidadosamente, se puede disertar sobre la mejor manera de condimentarlas.

El comino les da un gusto tabernario; el laurel, aparte de su glorioso simbolismo, solo me parece bueno para escabechar sardinas y perdices; la yerbabuena, es demasiado moruna; el anís puede pasar, es tolerable pero vulgar; seamos elegantes, pongámonos a la altura de los que convirtieron la gastronomía en timbre de gloria nacional. Después de haber conocido nuestro cocido clásico, bien podemos permitirnos el lujo de condimentar nuestras castañas algo exóticamente. Yo, que tengo mis puntos y ribetes de goloso, me regalo de vez en cuando con un plato de castañas aderezadas según la fórmula de Schulz: asad cuidadosamente cuarenta y cinco castañas, quitádes la piel y ponélas en una cacerola con 125 gramos (octavo del kilo) de azúcar, un vaso de agua (tamaño corriente) y un pedacito de vainilla; poned todo esto veinticinco o treinta minutos a fuego lento y después cinco o diez minutos a fuego más vivo para que el jarabe tome punto.

Plaudite cives, diría yo ahora si mi modestia me permitiera esperar vuestros plácemes.

Juan López de Rego

Sport Portuense

Expenduría Oficial de Explosivos, núm. 12.

ESPECIALIDAD

en Cartuchos cargados de Caza y Tiro de Pichón.

Surtido completo en este ramo
Calle San Juan, núm. 1

Expendedor oficial: Don Javier Merello.

De todas partes

Nada de respeto humano.

De carta de uno de los capellanes castrenses del XV Cuerpo del ejército francés, tomamos el siguiente párrafo que demuestra la saludable reacción religiosa que con la presente guerra se está efectuando en Francia:

«Los heridos se muestran muy satisfechos de que podamos prestarles los auxilios espirituales, y casi todos llevan colocada, ostensiblemente y sin el menor respeto humano, medallas religiosas que les dieron al partir; las confesiones se hacen en los cuarteles, en las granjas, en el campo, en todas partes, cuando en tiempo de paz, por falta de capellanes castrenses, eran tan poco frecuentes, por desgracia.»

Católicos y no católicos.

En el campo de batalla francés se han visto grandes defecciones; precisamente los jefes anticlericales han sido los que han cumplido peor; en cambio los generales católicos que fueron postergados por las fichas, al ser llamados hoy al ejército van dando días de gloria a Francia.

Joffre es contrario al sectarismo francés y mucho más los heroicos generales Pau y Castellnau.

¡Bien por los soldados católicos!

Un buen hijo.

Uno de los jóvenes soldados que asistieron a los primeros encuentros con los alemanes, tuvo la mano derecha destruida por un casco de granada, y al llegar a la ambulancia el médico indicó la necesidad de la amputación inmediata.

—¿No temes lo que te voy a hacer sufrir?—Le pregunta el Doctor.

—No—replicó el herido;—pero ¿cómo me arreglaré para escribir a mi madre?

Un general Católico.

El heroico general Castellnau tenía en su ejército durante uno de los combates de estos días a su querido hijo, oficial de infantería: una bala le quitó la vida.

Fueron a darle noticia al padre cuando todavía no había terminado la batalla.

El padre dando muestras de gran valor y de resignación cristiana dijo: Dios lo haya bendecido; y siguió impertérrito dirigiendo la batalla hasta terminar.

¡Eso es el valor católico, frente de la cobardía sectaria!

Muerte de un general cristiano.

A la avanzada edad de ochenta y cuatro años falleció hace un mes, en Tarbes, tan cristianamente como había vivido, el bizarro y pudonoroso general Lemaitre.

Patriota entusiasta y ferviente católico, organizó, con ayuda de Echo de Faurviere, una verdadera cruzada que le valió el título de *General del Rosario*. En 1907 se dedicó a propagar el culto de Juana de Arco, demostrando hasta la evidencia en un libro que escribió, del que se vendieron centenares de miles de ejemplares, la misión sobrenatural de la libertadora de Francia.

El tan renombrado y antiguo

H. DE VISTA ALEGRE

ha sido adquirido por D.^a Rosario Rodríguez, dueña del Hotel Portuense, introduciendo mejoras importantísimas en el mismo.

Estás son: Nuevo decorado en sus habitaciones.—Gran lujo y confort en todos sus departamentos.—Excelente cocina.—Servicio esmerado, etc., etc.

Vergel, 9. - Puerto de Santa María.

Sección de noticias

Fallecimiento

El lunes falleció, casi repentinamente, nuestro estimado convecino D. Gabriel Jiménez (q. s. g. g.), esposo de la Sra. D.^a Rosario Rodríguez, dueña del acreditado hotel de Vista Alegre.

Fué el finado hombre laborioso y honrado y gozaba de las generales simpatías de sus convecinos.

Rogamos a Dios Nuestro Señor conceda el eterno descanso al alma del difunto, y a su afligida esposa y demás familia enviamos nuestro más sentido pésame.

Fiesta

El viernes pasado, fiesta de San Estanislao de Kostka, tuvieron vacación los alumnos del colegio de San Luis Gonzaga.

Por la mañana hubo misa de comunión general y por la tarde función en la Capilla, predicando el Padre Lirola, S. J., y dando la Bendición Sacramental.

Por la noche tuvieron fiesta cinematográfica, exhibiéndose preciosas películas.

Aspirante

Ha sido admitido en calidad de aspirante en la Congregación de San Estanislao de Kostka, el alumno interno del colegio de San Luis Gonzaga, don José Ignacio Merello y Alvarez.

Felicidades

Celebran sus días hoy, las señoras D.^a Isabel Rivera, viuda de Alvarez; Soto de Piury y la niña Isabel Merello.

El 22, la señorita Cecilia Alvarez y Rivera.

Día de campo

El pasado martes tuvieron día de campo los alumnos del colegio de San Luis Gonzaga.

Pedro Domecq

CASA FUNDADA EN 1730

VINOS Y COÑACS

JEREZ DE LA FRONTERA

Representante para la provincia de Cádiz:

DON ANTONIO RIOS Y FLORES,

Plaza de Belén, núm. 7.—Jerez de la Frontera.

Viajeros

Marchó a Sevilla la distinguida se-
ñorita Carmen Bela y Tapia.

A Arcos, los señores de Gutiérrez
de los Ríos (D. J.) y su familia.

Regresaron de Granada la bellísima
señorita Josefa Merello y Gómez y su
hermano D. Agustín.

Estuvieron en ésta el P. Leopoldo
Barba, S. J.; el señor marqués de Ta-
marón, D. Francisco Mora-Figueroa,
D. Joaquín Rivero y sus hijas y don
Bartolomé Vergara.

Tiro a pichón

En la tirada a pichones celebrada
en ésta, el domingo, ganó la copa que
reguló el Club de Puerto Real el afa-
mado tirador jerezano D. Luis Díez e
Hidalgo, que fué muy felicitado por
tan señalado triunfo.

Congregación de Hijas de María

Esta Congregación celebrará maña-
na viernes, a las ocho y media de la
mañana, en la iglesia de las Carmeli-
tas, misa de requiem con responso en
sufragio de las asociadas difuntas.

Nos alegramos

Mejora la distinguida Sra. D.^a Julia
Pina de Thuillier.

D. E. P.

Ha fallecido el Sr. D. Eulogio Fran-
conetti (q. s. g. g.), después de recibir
los Santos Sacramentos.

Encomendamos al Señor el alma del
finado y enviamos a su familia el más
sentido pésame.

Viático

Al ilustrado ingeniero y fervoroso
católico D. Manuel del Cuervo le fué
administrado, a petición suya, el San-
to Viático el pasado sábado.

Gracias a Dios va mejorando, lo
que celebramos mucho.

Provincial

Estuvo en ésta, girando visita al co-
legio de las religiosas del Sagrado Co-
razón, la R. M. Provincial de la refe-
rida Orden, acompañada de su secre-
taria la M. Concepción González Vi-
llar.

H. Y RESTAURANT

La Mallorquina

Situado en el centro de la población

Cómodas Habitaciones, Amplio
Comedor, Alumbrado eléctrico
en toda la casa.

Pastelerías y Confeiterías

DE

JOSÉ QUIROS PÉREZ

Constitución, 88 y 90 y 147.

Teléfono, núm. 22. — Teléfono, núm. 22

San Fernando

Academia
Olivera.

Preparatoria para in-
greso en las Academias
militares del Ejército y
Armada.

Esta Colegio se encuen-
tra funcionando desde el
1.º de Octubre en la calle
Constitución, núm. 13.—
San Fernando.

DIRECTOR

D. Gonzalo Olivera Manzorro

Capitan de Infantería de Marina

Pedid

Reglamentos.

DE MI CARTERA

El Guñol político

Los informadores periodísticos nos brin-
dan este diálogo entre Lerroux y Roma-
ñones, pintoresco de veras...

—¿Cómo le rebosa a usted la juventud?
—exclamó Lerroux chirigotero, dirigién-
dose al conde famoso.

Y al cabo de una breve pausa, hubo de
añadir:

—Hoy ha tenido usted la gran habili-
dad de dejarme solo...

—Calma, calma—contestó en el acto
Romanones, haciendo uso de sus guñols
de «trónera»—. Yo giro siempre a seis me-
ses vista...

Lerroux entonces, buscando con los ojos
un grupo de señores diputados que de-
partían cerca, dijoles, sonriendo enigmá-
ticamente:

—Bueno, señores: tomen ustedes nota
de esas palabras... Quedamos en que el
señor conde de Romanones gira «a seis
meses vista»...

A nosotros, ciudadanos que ocupan su
modesta «entrada de paraiso» en este la-
mentable guñol de la política española,
seanos permitido el dar la voz de ¡alerta!
a los señores que, no tomando parte en
esas farsas, pueden resultar víctimas de
ellas...

La frase de Lerroux «me ha dejado us-
ted «hoy» solo», significa que ayer y an-
teayer y hace mucho tiempo, Romanones
«acompañaba» asiduamente a Lerroux,
hasta para lanzarnos a la ruina, comba-
tiendo la neutralidad.

Esto, el país se lo tenía «bien tragado»;
pero conviene hacer constar que existe
ahora una prueba plena, o mejor dicho,
una confesión que la hace innecesaria...

Los «giros a seis meses vista» que anun-
cia Romanones, tienen un significado bien
concreto. O somos tontos de capirote los
españoles, o ese pintoresco personaje de

las travesuras y de las talegas, lo que ha
querido decir, es lo siguiente:

—Amigo Lerroux: hoy le he dejado a
usted solo frente a toda España; «dentro
de seis meses le ayudaré a usted» y cola-
boraremos muy a gusto, aunque la tal co-
laboración resulte un poco honesta...

Pero, ¿qué significa la labor de Lerroux,
y por ende la de Romanones, apoyando
a aquél?

Todos lo sabemos: significa querer lan-
zar a España en el abismo de la guerra
europea. Significa imponerse a la opinión,
despreciando su voto. Significa... «Neu-
tralidades que matan» y las declaraciones
francófilas del jefe de los radicales en
«Le Journal» de París. ¿Hay razón para
que España esté prevenida contra un gol-
pe de mano de los enemigos de su tran-
quilidad y de su existencia?... ¿Procede
ahora más que nunca, organizarse y pre-
sentarse para «mantener» la neutralidad?
¿Claro que sí!

Lerroux ha dicho:

—«Estoy solo frente a toda España»...

Lerroux, al decir eso, se ha negado a sí
mismo, como demócrata, adoptando gran-
gesta de dictador, y a la pobre señora de-
mocracia la ha enviado a donde se fué
Padilla...

Muy dueño es D. Alejandro de tratar
con tan poca galantería y consecuencia
a la democracia... ¡Allá ella y é! Pero
añójasenos a nosotros que a España
tocó recoger el reto, demostrándole a
ese político endiosado, si la hora llega,
que para concluir con ciertas arrogancias,
son muy suficientes las lechugas y los to-
mates...

El pueblo de Irún lo ha demostrado ya.

Curro Vargas

Tranvías de Cádiz a San Fernando
Y CARRACA

Salidas de San Fernando: Desde las
seis de la mañana hasta las diez de la no-
che, en invierno, y a las doce en verano,
cada treinta minutos.

AUTOMÓVILES

SERVICIO

ENTRE

San Fernando y Algeciras

Salida de San Fernando (La
Mallorquina) 4,30 t.
Salida Estación 4,45 t.
Llegada a Algeciras (Puerto) . 10,00 n.
Salida de Algeciras. 6,45 m.
Llegada a San Fernando . . . 12,00 »

apores entre Cádiz y el Puerto de Santa María.

Salidas del Puerto. Salidas de Cádiz.
Día 19
10 45 de la mañana | 12 de la mañana
2 45 de la tarde. | 4 de la tarde.
Día 20.
6 45 de la mañana | 11 45 de la mañana
12 15 de la tarde. | 1 30 de la tarde.
2 45 de la idem. | 4 de la idem.

Mareas del día 19

Primera pleamar a las 3 y 6 madr.
Primera bajamar a las 9 y 26 mañana
Segunda pleamar a las 3 y 32 tarde.
Segunda bajamar a las 9 y 52 noche.

Antigua de Tadin

Viuda é hijo de José Sáiz

SUCESORES DE

García Movellán y Sáiz

Herrajes, Herramientas y toda clase
de Ferretería.—Pinturas, Drogas y
Batería de Cocina.—Loza, Cristal pla-
no y hueco.—Vajilla de loza y cristal
reglamentaria para buques de guerra.

EFECTOS NAVALES

ÚNICO REPRESENTANTE EN ÉSTA

DE LA PLATA MENESES

Hierros, Metales y Maderas de todas clases

JOHNSTON

Kalsomine seco y Pinturas al fresco.

Unicos Agentes en España é Islas Canarias

Ventas al por Mayor y Menor.

Constitución, 148

San Fernando

Hielo Transparente

a 12 céntimos Kilo
DE VENTA EN EL ESTABLECIMIENTO

EL PUNTO

Cánovas del Castillo, núm. 17
Puerto de Santa María.

Guía del Viajero

TRENES EXPRESOS

Lunes, Miércoles y Sábado

Los trenes expresos números 3 y 4 indicados
en el cuadro general de marcha de trenes, bajo
el siguiente itinerario:

Tren núm. 4. Descendente. 1.ª y 2.ª clase.
Puerto de Santa María . . . (Salida) 14'37
Rota 15'18
Chipiona 15'42
Sanlúcar de Barrameda . . (Llegada) 15'55
Núm. 3. Tren ascendente. 1.ª y 2.ª clase.
Sanlúcar de Barrameda . . (Salida) 11'39
Chipiona 11'44
Rota 12'40
Puerto de Santa María . . (Llegada)

Boletín Religioso

Día 19.—Santa Isabel Reina de Hun-
gría, viuda.

Día 20.—San Félix de Valois, cf. y fr.

NOTAS MARITIMAS

Sale el Sol a las 7'6.—Pónese a las 5'14
Sale la luna a las 9'31 m.—Pónese a las
6 y 37 n.

HORAS DE OFICINAS

CADIZ CORREOS
Administración principal: Sacramento,
núm. 1.

En la Administración principal de esta
capital, como en todas las servidas por
uncionarios de Correos de España, se ex-
penden al público todas las clases de se-
llos de comunicaciones.

Horas de despacho:

Lista: de 9 a 17 y de 21'30 a 22.

Se cierra el despacho durante las opera-
ciones de distribución, a la llegada de los
correos.

Apartados: una hora después de la lle-
gada de los correos.

Reclamaciones: de 9 a 11.

Certificados, valores en metálicos y va-
lores declarados: de 10 a 12, de 13'30 a
14'30 y de 16'30 a 17.

Giro postal: Los giros postales con di-
rección a domicilio, son entregados a los
receptores, en sus referidos domicilios por
el cartero respectivo.

Horas de servicio: de 11 a 13.

Pago de giros en lista: de 10 a 12.

Reclamaciones al Sr. Administrador:
de 10 a 12.

Imprenta de Manuel Alvarez, Cádiz

Coñac Terry

PUERTO DE SANTA MARIA

cir que nadie como él le había puesto
semejante, y nadie como él había em-
pleado constancia igual. Así se explica
que sólo en dos meses hubiera anda-
do camino tan largo como anduvo.
Pero ¿qué camino?... ¡Ay! el camino
que le llevó a otra ruina mayor!...

Porque con su talento claro vió en
seguida sin esfuerzo la falta de lógica
en las doctrinas luteranas, la inconse-
cuencia hasta en sus principios más
fundamentales, y la pendiente fatal a
donde llevan a sus adeptos y el racio-
nalismo en que por último los precipita.

Luis, pues, no era ya luterano, ni
tenía la fe que desde niño habían plan-
tado en su corazón, y con tanto leer y
tanto discurrir le parecía a él que sólo
había obtenido destruir la fe que había
profesado hasta ahora. Porque, por otra
parte, no se le representaba el cató-
licismo con toda la claridad que él se
había prometido... Los motivos de cre-
dibilidad no le llevaban aún al asenti-
miento... Le quedaban todavía muchos
puntos oscuros... Objeciones que mu-
chas veces había resuelto se le volvían
a presentar de nuevo y con nuevas

—¿Pero a quién quiere V. que reco-
yo?—preguntó Luis.

—A Dios, amigo mío, a Dios... ¿Pues
qué cree V. que no le ha de oír? Pidale
luz para ver claramente las cosas y
abrazar la fe! repítale una y muchas
veces: ¡Señor, que yo vea!

—Vamos—dijo Luis.

Luis se arrodilló devotamente sobre
una silla y ocultando el rostro con sus
manos se puso a orar.

A los pocos momentos después, se
oyeron en la misma iglesia unos pasos,
después un suave crujir de las sedas
de un traje; el sacerdote volvió la ca-
beza y admiróse no poco de ver a Ma-
ría y a su anciano padre que, según su
costumbre, iban a orar en favor de
Luis.

Este, absorto en su pensamiento, na-
da había oído; pero María que le había
conocido en seguida, ansiosa por saber
qué era aquello, hizo desde lejos señas
al sacerdote para que se lo explicara,
el cual juntando las manos dió a enten-
der, y María comprendió, que era ue-
nester seguir orando al Señor!

No por esto le interrumpió el sacer-
dote... porque bien conocía que a me-
dida que se desahogaba la ira de aquel
joven desgraciado, tomaba posesión de
aquel corazón la calma y el buen sen-
tido.

—Vamos a pasco, Luis,—dijo el sa-
cerdote entonces.—Necesita V. descan-
sar; el tiempo convida a ello con su
agradable temperatura y con la hermo-
sura del cielo. ¡Ea, vamos!

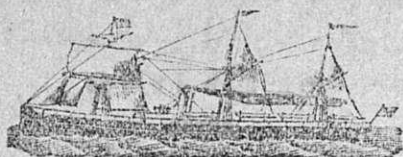
Salieron, pues, los dos y estuvieron
largo rato paseándose. Ya iba cayen-
do la tarde, el relente de la noche em-
pezaba a sentirse, las estrellas se iban
descubriendo, en fin, todo iba ya con-
vidando a dejar el campo. Luis, sin
embargo, seguía hablando, diciendo y
repitiendo con admirable sinceridad el
resumen de sus dudas... sin que el sa-
cerdote contestase a todo más que con
palabras de aliento y de confianza.
Por fin, de vuelta hacia casa, llegaron
al pórtico de una iglesia, y entonces
dijo el sacerdote: Vamos a entrar en
esta iglesia a hacer un momento de
oración. Usted, amigo mío, rezará por
sus necesidades, y yo me uniré a sus
intenciones.

formas... y en la serie de raciocinios
que él mismo formaba para llegar a
una verdad, faltábale a lo mejor uno
como escalafón.

En verdad, Luis no creía ya en
nada.

Un Dios criador, autor de la ley na-
tural con premios y castigos reserva-
dos para otro mundo diferente de este
a los que la observen o la infrinjan...
he aquí en pocas palabras a que habían
quedados reducidas ya las ideas reli-
giosas de Luis.

Todas las tarde solían ir, como de
paseo, María y su anciano padre a una
iglesia inmediata a rezar por Luis. Por-
que como se hacían a María tan largas
las horas con la ausencia de Luis, co-
mo agradables cuando le tenían en
casa, propuso a su padre pasarlas jun-
tos en la presencia de Dios, para en-
contrar allí la calma, fortaleza y espe-
ranza que su corazón reclamaba. Tam-
bién recomendó la conversión de un
alma a las oraciones del Apostolado de
la Oración, al que padre e hija perte-
necían.



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz y Barcelona. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de New-York, Cuba-México

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21, de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New York, Cádiz, Barcelona, y Génova. Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico con trasbordo en Puerto Méjico, así como para Tampico con trasbordo en Veracruz.

Línea de Cuba-México

Servicio mensual a Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13, de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costa firme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4 y de Cádiz el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma y puertos de la Costa occidental de África. Regreso de Fernando Póo el 5, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea de Venezuela-Colombia

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Sta. Cruz de Tenerife, Sta. Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combinación por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de Navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro con trasbordo en Curaçao y para Cumaná, Carúpano y Trinidad con trasbordo en Pto. Cabello.

Línea de Filipinas

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, o sea: 3 Enero, 5 Febrero, 5 Marzo, 2 y 30 Abril, 28 Mayo, 25 Junio, 23 Julio, 20 Agosto, 17 Septiembre, 15 Octubre, 12 Noviembre y 10 Diciembre; directamente para Port-Said, Suez, Colombo, Singapoore, Ilo Ilo y Manila cada cuatro martes, o sea, 28 de Enero, 25 Febrero, 25 Marzo, 22 Abril, 10 Mayo, 17 Junio, 15 Julio, 12 Agosto, 9 Septiembre, 7 Octubre, 4 Noviembre y 2 y 30 Diciembre, directamente para Singapoore y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Estos vapores admiten cargas en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes: Rebajas en los fletes de exportación. La Compañía hace rebaja del 30 por 100, en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas, de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales: La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga en trabajar en Ultramar, los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayo deseen hacer los exportadores.

Para informes dirigirse a la

Delegación de la Comp.^a Trasatlántica

Calle Isabel la Católica, núm. 3.

CÁDIZ

Disponible

LÍNEA DE NAVEGACIÓN YBARRA Y C.^a, S. en Cta.-SEVILLA

SERVICIO REGULAR DE VAPORES ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUNTOS INTERMEDIOS

SALIDAS DEL PUERTO DE CÁDIZ

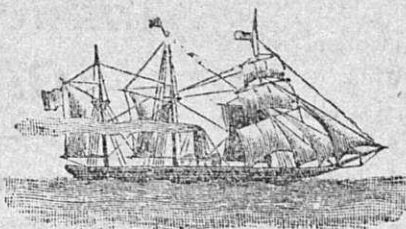
Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Santander y Bilbao. **Los lunes, a las 16.**

Para Vigo, Villagarcía, Coruña, Ferrol, Riveo, Santander, Pasajes y Bilbao, admitiendo carga a flete corrido para Dunquerque.

Los Viernes, a las 16.

Para Algeciras, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella. **Los Miércoles a las 18.**

Admite carga y pasajeros.—Informará su consignatario: **JUAN JOSÉ RAVINA**, Beato Diego de Cádiz, 12. CÁDIZ



VAPORES CORREOS DE PINILLOS, IZQUIERDO Y C.^a
DE CÁDIZ

Servicios rápidos a Canarias, Antillas, Estados Unidos, Brasil, Uruguay y Argentina

Para informes sobre carga y pasaje, dirijanse a la
Gerencia de la Compañía en Cádiz: Plaza San Agustín, núm. 2.

RAMON LUNA Y ARIZA

Agente en Pompas Fúnebres y demás asuntos Parroquiales y en toda clase de comisiones.

Actividad, Confianza y Economía

Cánovas del Castillo, número 43

Puerto de Santa María

Fábrica de Mosaicos

Rioja, núm. 7: SEVILLA

JOSE MARÍA TEJERA

Materiales de construcción. Artículos sanitarios.

Pídanse Catálogos y Nota de precios.

Pinturas modernistas al Agua

PRODUCTO NUEVO DE RECONOCIDA UTILIDAD Y ECONOMIA

PREPARADO POR

J. G.^a VEAS, Químico Farmacéutico.

Depósito general: CIELOS, número 88. Puerto de Santa María. (Cádiz)

JIMENEZ Y REGIFE

Mosaicos, Cementos, y otros artículos

SAGASTA, 18 Y 21.

Representante en el Puerto Santa Maria, Félix Tejada

Manuel Tardío

COSARIO DIARIO

Oficinas:

Cádiz: Rosario, 37

Fuente de Sta. Maria: Larga, 104

Sevilla: Villegas, 2

Jerez: Santa Maria, 3

Se conducen encargos a Madrid y Barcelona

IMPRENTA

DE

Manuel Alvarez

Feduchy, 12.-Cádiz

Impresiones de lujo y corrientes

Precios económicos.

-164-

Nunca pierde un alma su fe sino es a costa de grandes tribulaciones, más diré, a costa de un intolerable martirio. Véase una prueba en la siguiente página de Jouffroy. Va describiendo aque la noche en que «bajando como por escalones al fondo de su propia conciencia,» se encontró con que ya no creía nada. —Momento terrible,—dice, fué este, y cuando rendido por el cansancio me recosté en mi lecho, me pareció ver cómo se iba consumiendo mi primera vida exuberante de alegría, y «abriéndose» en cambio otra sombría y miserable que había de pasar yo solo, aislados de mis compañeros y amigos, y preocupado siempre con aquel pensamiento que a ella me había conducido y que estaba dispuesto a maldecir una y mil veces.

Pues estos momentos de angustia tuvo Luis que pasar... y con este martirio martirizó su alma. Entre estas oscuras sombras de su corazón, siempre aparecía la imagen de María, a quien tanto amaba y a quien iba a perder muy pronto. ¡Horas de desesperación pasaba ya Luis, y muchas veces hubiera preferido la muerte!

-165-

Acertó a pasar por casa de Luis el sacerdote un día en que Luis, extraordinariamente excitado estaba preparando y recogiendo todos los libros que le habían tenido ocupado los tres meses últimos y le habían envenenado su corazón.

—¿Qué hace V., Luis?—dijo el sacerdote.

—Preparando todos estos libros para devolvérselos a V.—Estoy ya harto de ellos; me han quitado mi fe y no me han dado la que ellos contenían... Ahora me encuentro sin fe, sin esperanza y sin ventura. ¡Soy desgraciado!... ¡Ah! ¿Me podría V. devolver la fe que yo he perdido?...

—Bien hace, Luis,—contestó el sacerdote. Bien hace V. en hablar así: eso es una súplica, una oración. Precisamente venía yo a aconsejar lo que está V. haciendo. Porque está V. buscando con demasiado afán la verdad... y la pide V. poco, es decir, estudia V. mucho y ora poco!

—¿Orar?... ¿y a quién he de orar? y siguió Luis declamando furioso contra la divina Providencia.

-166-

¡Oh! y qué de veras se juntó ella con ellos para orar! Con todo su fervor y con todo su corazón postróse delante de Dios y le dijo: ¡Oh, Dios mío!... ¿Como es posible que no le oigais, siendo infinito en bondad y misericordia?...

Lo que pasó entonces por el corazón de Luis nadie lo sabe sino Dios, que iba derramando sus luces y sus gracias en abundancia sobre aquella atribulada alma!

—Luis, ¿qué ocurre?—dijo repentinamente el sacerdote al observar que Luis estaba sollozando.

—Prosiga V., prosiga V. orando—respondió Luis,—me parece que Dios tiene compasión de mí y se digna concederme lo que le pedimos.

—¡Ah Luis!... Que no soy yo solo quien ora... ¡Mire V.,—y le mostró a María!

Quedó al punto Luis como sin sentido. María orando de rodillas, delante del tabernáculo, juntas las manos y levantados los ojos hacia el cielo, le había parecido un ángel, y olvidándose por el momento del silencio del tem-

-161-

Luis comenzó su tarea y de estudiante de medicina transformóse en estudiante de teología.

Varias conferencias tuvo con el sacerdote acerca de los preliminares de la teología, pero todas fueron tan inútiles como largas. Porque acostumbrado Luis al estudio de las ciencias naturales, acudía a ellas en busca de objeciones que presentar al sacerdote, el cual no hallaba modo de resolverlas por estar habituado al estudio de la teología y de la filosofía antiguas. Así que en ellos se veían dos hombres sabios, contemporáneos sí, pero cuya ciencia distaba entre sí algunos siglos.

Comprendiendo bien esto el sacerdote, dejó las conferencias y las sustituyó por libros, unos de su propia biblioteca y otros que él compraba o sus buenos amigos le prestaban. Con esto muy pronto vinieron a juntarse sobre la mesa del estudiante de medicina inmensos tesoros de controversia y de apologética.

Todos ellos los iba leyendo, anotando y examinando Luis con tal deseo de saber, que ciertamente podríamos de-